

S. IV.

Receta segunda, que el Christiano tema la recayda, sino quita de raiz las ocasiones.

16 Mucho me he detenido en esta primera palabra, de lo que ay que evitar: Vitanda. Veamos la segunda, de lo que tiene el Alma que temer: Timenda. Que dize el Medico? Que viva el convaliente con temor, de si se desmanda recaer. Y que dize Jesu-Christo S. N. al Alma: Que ande con cuydado de no pecar, porque letra peor la recayda, que la cayda primera: Ne deterius tibi aliquid contingat. No oyes (dize San Bernardo) que es peor recaer, que el aver caydo? Audis, recidere, quam incidere esse deterius? Pues aumentese adra, con el peligro, el temor: Proinde, inualeferate periculo, inualeferat, & metus. Queres que te diga (convaliente Christiano) si recaeras? Responderé en vn Texto: Advertid (dize a los Romanos el Apofitol) que de la muerte, que refucito Jesu-Christo S. N. por la gloria de su Eterno Padre; asi debemos nosotros empezat nueva vida: Quomodo Christus surrexit a mortuis per gloriam Patris, ita, & nos in novitate vite ambulemus. No reparo en el consejo del Apofitol, de la vida nueva, fino en la semejanca, que dize, ha de tener con la Resurreccion de Jesu-Christo. Ya se, que esta Resurreccion, representa la que logra el pecador, que sale del estado, y sepulcro de la culpa, a la vida preciosa de la gracia; pero si Lazaro refucito tambien, por que no dize el Apofitol, que empieze el Christiano nueva vida, como Lazaro? O que es muy grande la diferencia entre vna, y otra Resurreccion! Lazaro, es asi, que refucito; pero volvio a ser Vafallo de la muerte. No asi Jesu-Christo S. N. dize el Apofitol, que refucito para no volver a morir: Et Christus resurgens a mortuis, iam non moritur, mors illi ultra non dominabitur. Pues sepa el Christiano (dize el Abad Guerrico) que ha de refucitar espiritualmente no como Lazaro, fino como Jesu-Christo: Quomodo Christus resurgens a mortuis iam non moritur, mors illi ultra non dominabitur, sic Christianus resurgens Christo, iam non peccat ad mortem, nec ei peccatum ultra dominetur.

17 Bien esta, mas no he respondido a la pregunta: En que se conoce, que ha de volver el Alma al pecado? En lo que se

conocio, que Lazaro avia de volver a morir, no volviendo a morir Jesu-Christo S. N. Y en que se conocio? Dixolo Eusebio Emileno: Christus lintamina in Sepulchro reliquit, & Resurrexit; non ita Lazarus prodians, & Sepulchro cum Sudario. En que Jesu-Christo Señor Nuestro al refucitar, dexó en el Sepulcro el Sudario, y demas ropas, que al Sepultarle le vistieron (asi lo vio San Pedro mi Padre en el Sepulcro: Vidit lintamina posita, & Sudarium); pero Lazaro, aunque en la verdad refucita, salio con la mortaja misma con que le sepultaron: Prodiit qui fuerat mortuus, ligatus membris, & pedes instructi. De fuerte, que el Señor no fazo consigo, prenda alguna del Sepulcro; Lazaro si, que fazo prendas de la muerte. Pues en esto se conoce (dize Emileno) que Jesu-Christo refucita inmortal, para no volver a morir, y Lazaro, aunque refucita, queda mortal, para morir otra vez. No avéis visto (Fieles) llegar vna galera al puerto, o al muelle? Luego saltan en tierra vnos, y otros, el pasajero, que viene a su patria, y casa: el forçado, que sale por agua a la Ciudad. Miralos vn Ciudadano, y dize: este se quedara en tierra, aquel volvera sin duda a la galera, y al otro se quedara en la quietud de su casa. O Christiano, que me oyes! Sea asi, que ayas refucitado a la gracia en esta Mision, sea asi, que ayas salido de la vida de galera en que te tenia el demonio en la ocasion torpe. Dime, has refucitado como Jesu-Christo, o como Lazaro? Has salido de la galera, como pasajero, o como forçado? Has facado prendas contigo, y retienes dependencias del sepulcro de la ocasion? Tu volveras a morir. Has salido como forçado, con el grillete de la correspondencia? Tu volveras a la galera del demonio. En esto se conoce, si recaeras. He respondido, para que temas recaer?

18 O Señor, que no quiero pecar mas. Es verdad, que he bueltos, pero estamos como hermanos, y no he sentido la menor tentacion, despues que me confesse. O Christiano, que es astucia engañosa del demonio! Para conocerla, oye. En Mauritania (como refiere Eliano) se crian vnas onzas tan fieras, que las gimias, sus enemigas, luego que las ven, se suben a los arboles, con el temor que les tienen; pero fucede vna cola bien estraña. Corre la onza con su grande ligereza, para alcanzar a las gimias; y viendo que estas se fu-

Emil. hom. de Resur.

Ioan. 20.

Ioan. 11.

Simile.

Vec. ser. 2. Resur.

Ber. ser. 6. in Cant.

Elian. l. 5. cap. 54.

Simil.

Huert. in ann. ad lib. 8.

Plin. c. 17

Bern. ser. 54. in Cant.

Via. ser. 60. a. n. 8.

Rom. 6.

Ad Rom. 6. Guerr. ser. 2. de Resur.

bieron a vn arbol, para ampararse, lo que hazes es, como que cae, y que se queda muerta junto al arbol; cierra los ojos, de tiene el aliento, y muerta caydos los brazos. Las gimias viendo desta fuerte a su enemigo, imaginandole muerto, facilmente creen lo que desean; mas con todo no se atreven a bajar del arbol con el temor. Passa algun tiempo? Ven que no se mueve la onza, y entonces hazen baxar a la que tienen por mas ligera, y valiente, para que vea si de verdad esta muerta. Baxa poco a poco, y luego parte corriendo, y sube a otro arbol. Y la onza? Sin moverse. Con esto la gimia se asegura, baxa vna, y otra vez, y se llega mas a la onza, le mira los ojos, atiende a ver si respira. Y la onza? Como muerta. Aqui es la fiesta de las que estan en el arbol: Baxan alegres, saltan, corren, juegan, pisan a la onza, y haziendole vilages, y monerías. Y la onza? O astucia, mas que de bruto! La que hasta aqui se fingio muerta, para asegurar la caca, viendo ya a las gimias sin temor, de repente salta con ligereza de viento, y embulliendo con ellas, a vnas despedaza con las vñas, a otras desmenuza con los dientes, y tiene asi muchos dias que comer. O gimias! Quien os dio la muerte? La onza. No digais, sino vuestra falta de temor, y falsa seguridad. Christiano, que dizes que estas como hermanos, mira que se finge muerta la onza del demonio. Catolico, que te aseguras, con que no has tenido tentaciones estos dias, ya te aviso, que duerme la onza. Alma que pierdes el temor, con que no has caydo, despues que confessaste, que miente la onza. Te ve el demonio en el arbol de la penitencia, y fervor de la Mision, y haze el papel de muerto, para que te asegures. Ay de ti, si te aseguras! Date por cayda en sus manos, quando pierdas el temor: Timenda, teme, teme, fino quieres recaer: Ne deterius tibi aliquid contingat.

S. V.

Receta tercera, que el Christiano tenga frecuencia de Sacramentos con debida disposicion.

19 Visto ya (Fieles) lo que tiene que evitar, y temer el convaliente: passemos a lo que tiene que hazer, que es la tercera palabra, y Receta del Apofitol: Vitanda, timenda, agenda. Que dize el Medico? Mucho, y muy importante; ya lo vereis. Que dize Jesu-Christo? Iam noli peccare. Mira que no peces mas; pero antes avia dicho: Tolle gravatum tuum, & ambula. No solo te has de abstenex de pecados, sino

Maxima. b. vii. 1.

Dep. Tomo III.

sufrir el peso de tu camilla, y caminar, porque (como dezia S. Agustín) no cura al enfermo el Medico, solo para quitarle el achaque, fino para que acuda a su obligacion con la salud: Ideo curatur, ut sanato malo preterito, futurus dirigatur in cessus; y Jesu-Christo S. N. no solo cura al Alma, para quitarle la culpa, sino para que en adelante obre bien con la salud de la gracia: Sic mala nostra, non ad hoc solum superius Medicus sanat, ut illam non sint, sed et cetero recte ambulare possimus. Ea, que dize el Medico a su convaliente? Que coma buenas alimientos, sanos, y de buena substancia, y que ande limpio, mudando la ropa blanca con frecuencia, y el Alma, que desea conservarse en gracia de Dios, ha de purificarse con frecuencia, confesandole, y ha de comer el Divino Pan de la Sagrada Comunión frecuentemente. Vamos practicos.

20 Ya veis el cuydado que se pone en peynar muchas vezes la cabeza: porque no peynarla, se sigue enmarañarle el pelo, y mucha inmundicia. Ya veis la frecuencia con que se barre la sala, en que asiste el dueño de la casa, para que este decente y aseada, para las visitas q vienen. Pues ha de deberos menos vuestra conciencia, y coracon, que la cabeza, y la sala? Ea Christiano, deide oy has de tomar resolucion de confesarte, por lo menos cada mes, si tus ocupaciones no permiten mas: Buccinate in Neomenia tuba, in insigni die solemnitate vestra. Tocad (dize David) la trompeta de la Neomenia, en el infigne dia de vuestra solemnidad. Que solemnidad es esta? La de la Neomenia, o Luna nueva, que mandava Dios celebrarse su Pueblo cada mes. Notad el misterio, dize el V. Puente. Dixo el Ecclsiastico, que el necio, o pecador, se muda como la Luna, que va crece, y mengua: Sicut Luna mutatur; y menguando a menguar, no para, hasta perder del todo la luz: Minuitur in consummatione. Asi el Alma, en comenzando a deslizarse, no para, hasta perderse. Que remedio? Imitar a la Luna en lo bueno, como la imitan en lo malo. No buelva la Luna a recobrar su luz, saliendo nueva cada mes! Pues celebre el Christiano cada mes (dize el V. Padre) la fiesta de la Neomenia, reparando las faltas de la menguante pasada: Buccinate in Neomenia tuba. Comiençe cada mes con nueva luz, a caminar en el servicio de Dios, confesandose cada mes: In Neomenia tuba. Con las trompetas del perdón, ha de celebrar esta fiesta, porque es la confesion de boca de cada mes, la que haze fiesta a Dios, y repara en el Alma las menguantes de la luz: In insigni die solemnitate vestra.

Simil. Aug. epist. 108.

Step. Dom. 3. qua. 1. text. 61.

Simile. Cost. i. ff. Cbr. lib. 8. cap. 2. Turbat. in Theaur. doctrin. 4. p. cap. 5. lect. 10. Pjal. 80. Num. 26.

Eccl. 27.

Eccl. 43.

Simil.

V. Puente tom. 1. de per. trat. 3. cap. 6. §. 1.

21 De que nacen en muchos tantas recaydas, sino de olvidarse de esta importantissima frecuencia de la confesion? Que bien lo entendio Paulo Granatense, en vnas palabras difisiles de Jesu-Christo S.N. Dixo tu Magestad, que despues que salio el demonio del Alma, buelue a querer entrar; y hallandola como casa barrida, y adornada, trae otros siete espiritus, y entra con ellos: *Et ingressi habitant ibi.* La dificultad esta, en entender, como puede entrar el demonio en el Alma, si esta barrida con la confesion, y adornada con la gracia, y las virtudes que le asisiten? *Scopis mundatam, & ornatum?* Por esto mismo, dize el Expositor docto, porque esta barrida, y adornada. Raro dezir! Pues es malo el cstarlo? No es sino bueno, responde con agudeza; pero siendo bueno cstar la casa de la conciencia barrida, y adornada, es muy peligroso no cstarla siempre barriendo, y adornando. Pues como el demonio ve, que se contenta el Alma, con aver barrido, y adornado vna vez la casa de su interior, sin proseguir en barrerla, y adornarla, halla entrada para bolver con nuevas tentaciones, y culpas a poseerla: *Bonum est* (dixo el insigne Granatense) *ornatum esse animam, & scopis tersam, sed malum est ornatum, & mandatam solum esse, nisi se mandet semper, & ornet. Non sat est quod prateritum est, nisi & presentia adhibeat.* Entenderlo todos. No es verdad (Catolico) que las arañas asisiten poco a texer sus telas en las casas donde se barre muchas vezes? Ya se ve, porque deshaze la escoba todo quanto trabajan en yrdir. Donde ellas asisiten, entran, y hazen asisiento, es en donde no ay frecuencia de barrer? Aya escoba frecuente de confesion, sino quieres que en tu Alma aniden las arañas infernales; pero si dexas la escoba, aunque aora este barrida, abres puerta para nuevas telas de araña: *Et ingressi habitant ibi. Non sat est quod prateritum est.*

Luc. 11.

Palac. in Mat. 12.

Simil. Colter. & Turci. ubi sup.

Pasc. lib. de corp. & sang. Dom. Pas. 103. D. Thom. 3. p. 1. 79. artic. 6. ad 3. Aug. app. illam ibi.

vid. q el pan confirma el coraçon del hombre: *Et panis cor hominis confirmet*, porq este Pan Divino (dize el Angelico Doctor, con S. Agustín, y San Alberto Magno) confirma el coraçon en el bien, y lo preserva de pecar: *Directe confirmat cor hominis in bono per quod etiam preseruetur a peccato.* Ea, Alma conualeciente, a comer con frecuencia este Divino alimento, para no caer, y conservar la salud de la gracia, y amor de Dios.

23 Oyeme con atencion este Texto. Entre los adornos de aquel antiguo Tabernaculo, que mando Dios hazer, para dar audiencia al hombre, ordeno a Moyses, q hiziese vna mesa, toda dorada, con su labio de oro tambien. Y para que es esta mesa? Para poner en ella los misteriosos panes de la proposicion: *Et pone super mensam panes propositionis.* Quantos eran estos panes? Consta del Levitico, que eran doze. Que tan grandes? *Singuli habebunt duas decimas*, dize el Texto; y Cornelio Alapide en su exposicion, dize, que tenia cada pan treze libras y media. Segun esto, avra de ser muy grande la mesa en q han de poverse. Veamosla: Que espacio tiene la mesa? El mismo Dios le señalo la medida: *Duos cubitos longitudo, & in latitudine cubitum.* No ha de tener mas que dos codos de largo, y vno de aneho. Pues, Señor, como han de caber en ella estos doze panes tan grandes? Muy bien, dize el Abulenfe, porque se ponian vno sobre otro, seis, y seis: *Isti panes ponebantur in duobus cumulis, scilicet quod sex ponerentur in vno cumulo, quos super alium, & alii sex in alio.* Pues que importara, que se pusieran los panes de por si cada vno, en vna mesa grande? Ea oye: Poviante estos panes calentés cada semana: *Vi ponerentur panes calidi.* Quería Dios que se conservasse el calor; y para esto manda que sea tan pequeña la mesa. Si fuera la mesa grande, aun que se pusieran los panes calentés, se enfriarian con brevedad. Ponganse (dize Dios) en vna mesa pequeña, para que estando los panes vno sobre otro, vn pan junto a otro pan, se conserve mas el calor. Lo aplico Fieles? Simbolizan estos panes al Santissimo Sacramento del Altar, dizen San Geronimo, San Cirilo, San Damasceno, y es comun. Ea, pues: Ponga el Alma en la mesa de su interior vn pan junto a otro pan, vna Comunión junto a otra Comunión; porque este es el medio que nos dexo Jesu-Christo para que se conserve el calor de su Amor Sagrado.

24 Mas, porque aunque se nos ordena a los Predicadores, que exortemos a la Comunión frecuente, se nos manda aora, que tratemos de proposito de la debida dif.

Alb. Mag. l. 6. comp. thea. c. 15.

Exod. 25.

Lev. 44. Corn. ibi.

Exod. 25.

Abul. ibid. q. 28.

1. Reg. 28. Corn. in Lev. 24.

Hieron. in Malac. 1. Cir. Cater. 4. Damasc. l. 4. c. 14.

Jrb. 17. Rep. 477. Corn. Lev. 24. in Decretis SS. D. N. Ian. XI. Febru. 11. 1679. Corn. in Levit. 24.

disposicion: Buelvo a preguntar sobre el mismo Texto. Por que queria Dios, que fuesse tan pequeña esta mesa? Porque queria Dios (dize el Doctissimo Cornelio) que ocuparan toda la mesa los panes. Si la mesa fuera mas grande, pudiera tener con los panes otras cosas. Pues esso no, sea pequeña la mesa, para que los panes la llenen. El insigne Alapide: *Magni erant bi panes, & totam pene mensam (et pote parvam) occupabant.* Mesa, que ha de recibir los Panes Sagrados. Mas bien: Coraçon, que ha de recibir el Soberano Pan del Amor, y dexa lugar para otro amor vicioso, no es mesa que admite Dios en su Tabernaculo, porque no lo admite a los frutos de su Altar. Reciba el Christiano en hora buena muchas vezes la Comunión Sagrada: Ponga en buen hora vn pan junto a otro pan, vna Comunión junto a otra, aunque sea cada dia; mas cercene para esso la mesa del coraçon. Cercene juegos, galas, chañcas, palabras, y conversaciones ociosas: corte madera de descos, afectos, y alimentos de criaturas; y será mesa decente, para recibir vn pan junto a otro pan, en el Tabernaculo de Dios, y le entrara en provecho el Alimento Divino, quando pretende con el conualecer: *Agenda.*

S. VI.

Que el Christiano tenga para perseverar mortificacion, y oracion.

Stapler. Dom. 3. qua. 103. Fab. cont. 1. ferm. 2. Pasch. Levit. 6.

25 QUE mas ha de hazer el conualeciente? Dizele el Medico, que haga vn poco de exercicio, para recobrar las fuerzas, porque la cama conlume: *Agenda*, y Jesu-Christo Señor Nuestro, dize a su conualeciente, que camine, que haga exercicio: El de la penitencia, y mortificacion, para conservar la Divina Gracia. Mandava Dios, que ardiera perpetuo fuego en su Altar sin apagarse: *Ignis in Altari semper ardebit*; y para ello, que el Sacerdote tuviesse cuidado de echarle leña todos los dias: *Quem nutrit sacerdos subiciens ligna mane per singulos dies.* Que misteriosa ley! Quieres (Alma) que se conserve en ti el fuego del amor, y gracia sin apagarle? Pues leña al fuego, y para que aya leña, entra en la selva de tu interior, a lalar apetitos, y pasiones con la hacha de la mortificacion, y penitencia: *Subiciens ligna*; porque sin cortar leña para el fuego del amor, por grande que aora sea, se apagará: O que no puedo ayunar! No tengo fuerzas para vna disciplina, y silicio. Aguarda, que puedes mas de lo que juzga la tibieza. Páse (dezia el Sabio) por

el campo del hombre perezoso, y estava lleno de hortigas: *Per agrum hominis pigri transiit, & ecce totum repleverant ortica.* Cola rara! No ay otras yervas? Si este campo es el coraçon del tibiõ, claro está (dize San Gregorio) que no cultivandolo, han de nacer en el hortigas, y espinas, descos desfordenados, y viciosos; pero hortigas no mas. Es misterio, dize S. Buenaventura. Las hortigas ya veis, que espinan a quien las toca; pero es de fuerete, que espinan al que las toca blandamente, no a quien con reclusion las aprieta. Pues el coraçon del tibiõ se dize lleno de hortigas, porque al querer arrancar con blandura las yervas nocivas, con reclusion las aprieta. Pues el coraçon del tibiõ, se dize lleno de hortigas porque al querer arrancar con blandura las yervas nocivas con que se halla, como le espinan, las dexa: *Totam repleverant ortica*, que a ponerse con reclusion a arrancarlas, no sintiera las espinas del temor que le detiene. Ha Christiano, Christiano, y como tuvieras reclusion, si ponderaras el daño, que te ha hecho la falta de mortificacion, y penitencia!

Bern. ser. 63. in Cat. Prov. 22. Corn. ibid. Greg. l. 30 mor. c. 20

Simil. Bonac. in Prov. 24.

26 No avia medio para que dexasse David la guerra, zenen su mayor edad; y en verdad, que en vna batalla que tuvo con los Filisteos, a no locorrerle Abitai, huviera peligrado su vida a manos de vn Gigante: *Presbatoque ei fuit Abitai filius Sarvite.* Aquí, visto el peligro del Rey, se juntaron los suyos a persuadirle que dexasse ya la milicia: No señor, no es bien que venga vuestra Magestad a la guerra: *Iam non egredietis nobiscum in bellum.* Como no? Dize David. Pues es facil que me quede? Y vuestro peligro? No hago caso. Y vuestra edad? Aunque sea viejo he de salir. Señor, que es temeridad: hazemos juramento de no dexaros; *Tunc iuraverunt viri David.* Ay tal empeño del Rey? Mirad, que tienen razon vuestros Vassallos, mas razon tiene David, dize Theodoro. En que ocasion cometiõ David aquel adulterio, y homicidio? Consta de la Historia Sagrada: *Eo tempore, que solent Reges ad bella procedere.* En tiempo q solian salir los Reyes a la guerra, Entoncez embiando a Joab a la campaña contra los Ammonitas, se quedó David en su casa, de que se siguiõ mirar a Bethsabe, y de mirarla, el pecado: *Parvas assequutus induit* (dize Theodoro) *passus est lapsus.* Así, dize David. Que por no salir a la guerra, caí en aquel pecado tan grave? Pues sea viejo, aya peligro, parezca temeridad, tengo de salir a la guerra, que mas quiero morir entre las armas, que peligrar viviendo entre delicias. No mas ocio, no

2. Reg. 21

Ibid.

2. Reg. 11

Theod. ibi.

mas dexar las armas de la mano, aviendo experimentado, por dexarlas, tanto mal en mi conciencia. O admirable exemplar de penitentes! (dize el insigne Mendoza) *Vera David penitentiam non solum a peccato, sed etiam a peccandi periculo avocavit.* Si has experimentado (Catolico) que por no hazer guerra a tus pasiones, a tu apetito, y tu cuerpo, cometiste tantas culpas, como no tomas en la mano la espada de la mortificacion, y penitencia? Si te viste en las puertas del infierno, por dexarte en vna vida ociosa, y regalada: como tomes la campana, quando desças no bolver a las puertas del infierno? Penitencia, Christianos, exercicio, que consume la cama al convaleciente: *Agenda, Ambula.*

27. Ay mas que hazer para la perfecta salud? Oid al Medico. Dize, que por quanto se halla el convaleciente con flaqueza, tenga vn baculo para no caer: *Agenda.* Sabéis qual es el baculo del Christiano? La oracion (dize San Agustín) sin la qual facilmente tropieza, y cae su fragilidad: *Satis vacillat humani studium, ubi non requiritur Dei auxilium.* Y que es oracion? Vn elevar a Dios el Alma: vn exercitar las tres potencias, an acordarle de Dios, y sus verdades, para conoerle, y amarle sobre todo: vn recogerse algun tiempo cada dia, para considerar las cosas eternas, y perder la aficion a las temporales. *No tengo lugar.* No digas esto, quando en el dia mas ocupado, no te falta lugar para comer, y es sustento del Alma la oracion. Que pleyteante no visita muchas vezes a su Abogado? Y teniendo tu vn pleyto tan grave por la Bienaventuranca, te escusas de ver, y visitar a tu Abogado Jesu Christo muchas vezes? Eres pobre, y no pides a quien puede, y quiere, socorrerte? Dime, si yo fuera a visitarte en el dia de mas ocupaciones, no me admitieras en tu casa? Me despidieras, hasta que yo me despidiera? No cabe en la corteja. Y ha de caber, despedir a Jesu Christo, que llama a las puertas de tu coracon para visitarte? *Ecce sto ad ostium, & pulso.* Tendria David, siendo Rey, ocupaciones? Pues miralo en oracion a media noche: *Media nocte surgebam ad confitendum tibi* en oracion por la madrugada: *Exurgam diluculo,* en oracion entre dia siete vezes: *Septies in die laudem dixi tibi* en oracion en todo tiempo: *Benedictum Dominum in omni tempore.* Diga el mismo, que era lo que le preservava de pecar? Responde, que el estar en la presencia de Dios en todas ocasiones: *Servavi mandata tua, & testimonia tua, quia omnes viae meae in conspectu tuo.* No, ay escusa de falta de lugar, si ay eficacia de deseos

Mend. in 1. Reg. 7. ann. 26. sed. 11.

Augus. in Flor. DD. v. adit.

Simil.

Apoc. 3.

Psal. 118. 1. sal. 56. & 109. Psal. 118. Psal. 33. Psal. 118.

de no caer. De veinte y quatro horas del dia, no ha de aver vna para el Alma, sino que todas han de ser para el cuerpo. Menos pido: De quarenta y ocho medias horas, no ha de aver vna! Aun menos: De noventa y seis quartos de hora, y no liquiera para el Alma!

28. Sea así, dizes? Que he de hezer en este quarto de hora? Lo primero, pido que sea al principio del dia, para la direccion de todas las obras, palabras, y pensamientos; pues ya ves, que es la primera diligencia del convaleciente, tomar el baculo para caminar. Lo que has de hazer es, despues de puesto de todillas, (o como pudieres) y hecha la señal de la Cruz, avivar la Fe, de que estás delante de tu Dios, que por su inmensidad lo llena todo, y pedirle luz, y gracia para acertar a pedirle. Luego hecho el Acto de Contricion, traer a la memoria vn punto, que discurrir, y meditar con el entendimiento; ya sea la Muerte, el Juizio, el Infierno, o la Gloria; ya vn passio de la Pasion de Jesu Christo S.N. y este meditar, no ha de ser como quien estudia, parando solo en descuir, sino encaminandolo a mover la voluntad a afectos; ya de dolor de las culpas, ya de agradecimiento de los beneficios; ya de Amor de Dios N.S. que es el fin de la oracion; y procurando sacar vn proposito, y resolucion eficaz, que exercitar entre dia de mortificarse, o evitar alguna falta, en reverencia del passio meditado. Puede ser cosa mas facil? O que empieço a meditar, y luego no acierto a proseguir, y se me va el pensamiento a nul impertinencias! Quien puede poner puertas al campo? San Bernardo confiesa de si, que le passava lo mismo, sería por esto mala su oracion! No, porque en advirtiendo, se bolvia con humildad a recoger; pero guardame en la memoria, no mas de estas quatro palabras, para que no te falte materia que meditar, quatro solas: Quien? Que? Por quien? Por que? Estas son para qualquiera passio de la Pasion Santissima. *Quien padece? O lo que ay que responder! Que padece? Ya ves que. Por quien? Por el ingrato, por el que no ha menester, &c. Y por que? Por ser Dios? No, sino por redimirme, sacarme del infierno, y divinizar me. Pondera, te ruego, cada palabras con advertencia, que en sintiendo movida la voluntad, no passes a otra, sino detente en emberber tu Alma en el afecto que sintieres, que en esto está el fruto de la oracion.*

29. Aver si nos explica David esta importantissima Receta: *Calculi cor meum intra me, & in meditatione mea exardefecit ignis.* Calentose (dize) dentro de mi coracon,

Simil.

Psal. 38.

racon, y en mi meditacion se encendera fuego. Como se enciende el fuego del amor en la meditacion? Ya ves como se enciende fuego con el pedernal, y con el cristal. Para que con el cristal se encienda en materia dispuesta, no es menester mas que ponerlo al Sol en proporcion; mas para encenderlo con pedernal, concurren, este, la yesca, el eslabon de azero, y la mano. Da esta vn golpe, otro, y otros quantos? No ay numero fixo; que si al primero prende el fuego en la yesca, con vno basta. Empezemos a aplicar: El que contempla enciende, en su voluntad el fuego del Amor Sagrado, con solo ponerse en la presencia de Dios; porque clarificado, y purgado su entendimiento, basta poner al Sol el cristal para que se encienda. No habla de este David, sino de el que medita: este toma vn punto, que es la piedra, golpea en el con el eslabon del entendimiento, con siderando hasta que prende en la yesca de la voluntad alguna gentella de divino fuego: *In meditatione mea exardefecit ignis.* Con quantos golpes? Cuidado con esto: Con los que basten para encender; y como se aparta el eslabon, y pedernal, quando prendio en la yesca la centella, aunque fuese al primer golpe, y queda solo vn avivar el fuego en la yesca soplandola lentamente: así prendiendo en la voluntad algun afecto (aunque sea al persignarte) dexa el alma el punto, y el discursio, y queda solo avivando el afecto con actos amorosos. O que luego me feo; y me divierto! Pues bolver a tomar el eslabon, y la piedra, que esso haze el que ve, que por estar la yesca humeda, se apagó la centella que prendio: bolver, digo, a meditar, para bolver a encender: *In meditatione mea exardefecit ignis.* Vaste esto, para que todos se alienten desde oy a tener este rato de oracion mental, que mas les dira la experiencia, que pudiera yo dezir. Passó a otra receta, que ay mas que hazer: *Agenda.*

Simil.

Simil.

§. VII.

Que el Christiano tenga devocion con Nuestra Señora, y los Santos, para perseverar.

30. Dize el Medico a su convaleciente que con el baculo salga, y espacie la villa en algun jardin ameno, para desfechar la melancolia, lo qual conduce mucho para la perfecta salud. O que Jardin tan ameno tiene para deliciar el Christiano en el Palacio de Dios, con flores bellissimas, y varias de devocion,

nes! Sea la primera la cordial, amorosa, y solida devocion a la Reyna de los Angeles, y hombres, Maria Santissima Nuestra Señora: porque el que la tiene, halla la puerta para entrar al Cielo, y el Castillo con mil escudos, para defenderse de todos sus enemigos. Esta devocion ha de mostrar el Christiano en rezar su Rosario Santissimo, en Confesar, y Comulgar en sus Fiestas, en ayunar sus Vigilias, y si puede ser los Sabados, haziendo este dia algun especial obsequio a esta Señora, y en invocar su dulcissimo Nombre de MARIA en todas ocasiones, y peligros: porque (como dixo Ricardo de San Laurencio) no se puede nombrar sin que encienda en el Divino Amor, ni se puede pensar sin que recree los animos de los verdaderos devotos: *O magna, & multum amabilis MARIA! Tu nec nominari quidem potes, quin actendas: nec cogitari, quin recree diligentiis te animos.* Bien se vio en aquel caso singular que refiere San Meliton: Dize, que vn hombre devoto crió en su casa vna avecilla de estas que a aprenden a hablar, vna Vraca, a quien enseñaron a dezir AVE MARIA; de fuerte, que si llamavan a la puerta, dezia AVE MARIA; si la llamava los de dentro, respondia AVE MARIA. Sucedió en fin, que desca cuyandolo con la jaula, viendo la puerta abierta se fue; pero apenas saltó al campo, quando se arrojó a ella vn Gavilan, y la llevava ya presa para sepultarla en su pecho. Lo raro aora: Quando la pobre se vio asida de su enemigo, exclamó con la costumbre que tenia hecha: AVE MARIA. Caso portentoso! Al punto soltó el Gavilan la presa, y cayó muerto en el suelo, dexando libre a la avecilla. O Dios! Pues si invocar el nombre de MARIA pudo tanto en vn irracional: que será invocandolo tu Christiano que me oyes? Invocale, repite sus alabanzas, reza sus Ave Marias del Rosario; pero sea santamente, esto es, no estando en pecado mortal; sea devotamente, esto es, no en conversacion, no en la cama sin necesidad, sino atendiendo con quien hablas, sea cotidianamente, y que no se paffe dia alguno sin rezar por lo menos vna parte; y sea, si puede ser, todos juntos en la Iglesia a Coros, o en su casa con toda la familia: y espera por este medio innumerables favores de la Santissima Virgen, y el principal, que te libre de ofender a tu Santissimo Hijo, para tener vna buena muerte en gracia de Dios.

31. Demas de esta devocion será bien que el Christiano tenga otras: La del Principe de la Celestial Milicia San Miguel, y

Vid. se. 48. & nu. 35.

Ricard. Laurenti. li. 1. ca. 20.

Melit. ap. Calam. in Silv. diffe. 44. n. 20.

no dudo, que me agradecerá este consejo en la última hora: la del Angel Custodio de cada vno, la del Señor SAN JOSEPH, Santo de su nombre, y los demás que eligiere por sus Patronos, y Abogados para la vida, y para la muerte. Tambien es vtilísima la devocion de las Almas dichosas del Purgatorio, à las quales se puede hazer mucho bien, y à poca costa; y creedme (Fieles) que saben ser muy agradecidas. Es tambien importantísimo para conservar la gracia leer cada dia, aunque no sea mas de media hora, vn Libro de desengaños, y verdades eternas, leyendolas de espacio, y considerandolas, como que se las dize Dios: porque (como dixo San Agustin) quando el Christiano ora, habla con Dios, mas quando lee, habla Dios con él, y ya dirán quanto les importò, San Agustin, S. Bernardo, Santo Domingo, San Ignacio de Loyola, Santa Teresá de Jesus, y otros muchos Santos: pues debieron, ó su conversion, ó su fervor, y fortaleza la leccion de los Libros Santos, y devotos.

32 Pero si demas de todas estas quiereras mas importante: la que monta mas que si fueras descalço de aqui à Jerusalem, mas que si tomarás todos los dias muchas disciplinas de sangre, y ayunarás todo el año à pan, y agua, la que no puede condeñarse el que la tiene. Ea, qual es esta devocion tan grande? La de hazer, y repetir el Acto de Contricion, porque todas las otras devociones pueden compadecerse con quedar el Christiano en pecado mortal, y en peligro proximo de condeñarse; pero si con verdad llega à hazer vn Acto de Contricion, arrepiñtendose por ser Dios quien es, y porque le ama sobre todo, con proposito firme de no ofenderle mas, y de confesarse pudiendo: se le perdonan al punto todos los pecados aunque sean mas que los que tienen todos los condenados juntos; y si así le halla la muerte en vn campo, ó en qualquiera parte, sin poder confesarse, se salvará sin duda: y aun puede ser tan intento, y fervoroso el Acto, que suba al instante al Cielo, sin entrar en el Purgatorio. Ved (Fieles) si tengo razon en dezir, que es esta la devocion mas importante. Y así tomen todos esta devocion, por la mañana, para que sean meritorias las obras de todo el dia, que no lo pueden ser no estando en gracia el que las hazes y me compadecce mucho ver lo mucho que trabaja, y padece cada vno en su estado, pudiendolo hazer todo meritorio con prevenirse con el acto de contricion, y encaminando las obras al mayor agrado de Dios, haziendolas, ó padeciendolas por

Aug. in Psal. 85.

su amor, vniendolas con la Sangre de Jesu Christo Redemptor nuestro, y levantandolas à mayor perfeccion con el deseo. A la noche de la misma suerte; porque si de repente se queda muerto vn Christiano muera en gracia de Dios, y se salve. Esto es lo que ay que hazer en el jardin de estas devociones: *Agenha*. Páso brevemente à las otras dos palabras: *Credenda*, *esperanda*.

S. VIII.

Quarta Receta, que el Christiano avie la Fè, contra las tentaciones que le vendran.

33 **L**A quarta palabra del Apostol, es de lo que el Christiano ha de creer, dize Santo Thomás: *Credenda*. Pues no ha de creer si es Christiano? Oid al Medico con su convalciente Le dize, que tenga fe con lo que le dizes porque importa mucho la buena fe con el Medico. Pues yo (dizes) buena fe tengo con lo que me dize mi Medico Jesu Christo. Pues: *Ece sanus factus es*, dize su Magestad. Advierete, y considera lo que me cuesta tu salud. *Ece*, y considerandolo, mira que no peques mas en adelante: *Lam noli peccare*. Entiendes esta receta? Vendrá sin duda el demonio con tentaciones. Sabes lo que has de hazer? Oye à mi Padre San Pedro: *Resistite fortis in fide*. Resistete, avivando la Fe, que tienes de lo que debes à Jesu Christo. Como he de ofender à quien dió la vida por mi? Como he de pecar contra quien así me ha esperado, y sufrido tanto tiempo? Cómo he de bolver à crucificar à quien me libró del infierno à costa de su Sangre? Qué bien lo dixo San Pablo! Vá exortando à los de Corintho con varias razones, para que no ofendán à Dios; y concluye el Capitulo 6, de su primera carta con esta bella sentençia: No fabeis, (les dize) que no sois vuestros: *Non estis vestri*. Advertite, que es como pro à gran precio Jesu Christo: *Empti enim sitis pretio magno*. Y con qué precio? Mi P.S. Pedro lo dezia: *Pretioso sanguine quasi ogni immaculati*. Con la Sangre del Vnigenito de Dios. O Alma! Dize San Chriostotomo. Quieres saber lo que costaste à Jesu Christo? No dió por ti el mar, no la tierra, no el mundo todo, sino el infinito precio de su Sangre. Mira, (dize San Agustin) que venderte por vn deleyte vil al demonio, es juzgar à Jesu Christo por ignorante, è imprudente comprador: *Qui dat pro modica delectatione illud, pro quo Christus se tradidit, stultum reputat Christum mercatorem*. Bien, mas aun no he dicho como se ha de practicar la fe deste beneficio, para restituir las

1. Pet. 57

1. Cor. 6.
1. Pet. 1.
Chri. dona
56. in Ma-
the.

Aug. in Psalm. 95
Aug. se. 57
de temp.

ten-

Simil.

tentaciones. Vereis, que viene vn hombre del campo à la Ciudad, con vna carga de leña, y antes de entrar se la comprò vn Ciudadano, que avia salido al campo à divertirse: concertola, dióle señal, y lo embió à su casa. Entra este hombre, y le dize vno: amigo, quanto vale? Y él, que responde? Yà vendida. Llega otro: quanto queréis por ella? Yà vendida. Hombre: pedid lo que quisieréis; pero el fin responder inas, que yà vendida, lleva su carga à casa del que yà se la comprò. Alma, dirá el demonio: quiereres honra? Quiereres gusto? Quiereres interés? Pero dile tu, (dize San Buenaventura) yà vendida, que me comprò Jesu Christo, por muchísimo mas precio que el que puedes darme: *Non possum tibi vendere animam quia alius scilicet Christus satis maiori pretio emit eam*. Di le tu, como dezia San Agustin: Sabiendo, y creyendo que me comprò Jesu Christo con su Sangre, no es fácil que me venda à otro por ningun precio; yà vendida: *Quando intellexi me Christi sanguine emptum, nolui amplius me exhibere venalem*. Concelto llegarás hasta la Casa de Jesu Christo, que es la Bienaventurança: *Credenda*.

Bonar. in die. saiu. 9

Aug. ap. Eusef. bom. 8. 5. 3.

Ambr. lib. 2. de pecc. cap. 10.

Ambr. ibid. Mat. 16.

Simil. Phi. Dicc. concil. 3. de con. vii. Matt. 16. Galat. 2.

tol, que lo supo bien executar: *Vivo ego, iam non ego, vivit verò in me Christus*. Vivo yo; pero no yo, sino vive Christo en mi. Pues si vive, como no vive? Penetro San Bernardo su pensamiento: Buscavan al Apostol los pensamientos antiguos de quando Saulo, y se negava el Apostol. Es verdad, (dize) que yo vivo aqui; pero digo que no vivo, porque me niego: *Iam non ego*. No está Saulo en casa, para admitir los pensamientos de Saulo: que solo daré entrada à la visita de Jesu Christo: *Vivis verò in me Christus*. San Bernardo: *Ac si diceret, ad alia quidem omnia mortuus sum, non sentio, non attendo, non curo: si quid verò sunt Christi, hac vivum inventiant, & paratum*. No es menester aplicar, sino executar.

Ber. ser. 7. in quad.

35 Vendrán tambien los que llama el mundo amigos, siendo enemigos crueldes: vno à combidarte para la luxuria; otro à que le acompañes para la penidencia, ó vengança; otro à que le hagas espaldas para sus torpes intentos. Qué has de hazer en este caso? Dime, que hizieras à ley de Catolico, y Christiano viejo, de que te precias tanto, si vn Judio, à quien has tenido por amigo, te combidara para ayudarle à agotar vn Santo Christo de bulto, à quien tiene yà amarrado à vna columna? O Santo Dios, y que colera! Qué zelo! Qué furia! Pues como se me dize esto? Perdieras su amistad para siempre; no le hablarás mas en tu vida. No es verdad? Pues alma Christiana: esse que con nombre de amigo te combida para ofender à Dios, te combida à quanto es en ti bolver à crucificar à Jesu Christo, como dezia el Apostol: *Rursus crucifigentes sibi metipso siliam Dei*: esse le tiene yà amarrado à la coluna, y marinol de su duro coraçon, para açotarle con las varas de sus deseos torpes, y vengativos. Luego si à Ley de Catolico, arrojaras de ti al Judio, que te combida al desprecio de su Imagen; si avivas la Fè, arrojarás al que te llama para ofender al mismo Señor? O que infia! Pues dile lo que el Apostol: *Nemo mihi molestus sit*. Ninguuno me importune para que peque. Y por qué? *Ego enim signata Domini Iesu in corpore meo porto*. Porque soy esclavo de Jesu Christo; dize el Apostol: por que traigo el sello de mi Señor, no me molestéis. Oidme como lo entiendo? Embias à vn esclavo tuyo à vna diligencia; encuen tranle en el camino vnos hombres; y le dizen: Fulano, llevame esta ropa à casa: No puedo, dize: que voy à vn recado de mi señor, Hazlo por tu vida? No me puedo detener? Has de ir. No me sean vs, ms; molestos, que no voy à parte alguna, sin que

Simil.

Hebr. 6.

Galat. 6.

Similiter.

que me de licencia mi señor. *Nemo mihi molestus sit.* O bueno, y fiel esclavo! Te instan los otros: Católico. Diles, que no te molesten, que eres esclavo de Jesu-Christo; diles, que pedrás a Jesu-Christo licencia para pecar: *Ego enim stigmata Domini lesu in corpore meo porto.* Diles, y ponderalo tu, que puede ser esse el vltimo pecado, con que se cumpla tu numero, y quedandote muerto en el, que te condena. Veis (Fieles) lo que importa no solo tener Fe, si aviva la Fe con Jesu-Christo para no pecar? *Eccc. Creden-*

da.

§. IX.

Quinta Receta, que el Christiano exercite la esperanza en vida, y en la hora de la muerte.

36 **V**engamos ya à la vltima Receta. Esta es en el Medico, quando dize à su conualeciente, que por los medios dichos espera conseguir perfecta salud; y que si finiere dificultad en alguno, la vencerà con esta esperanza: *Speranda;* y esta es en Jesu-Christo Señor nuestro, quando dize al Christiano, que vença las dificultades de la vida reformada con la esperanza del eterno premio: *Speranda. Ecce.* Mira alma (dize) el galardón que espera à tu perseverancia, y se te harán faciles los trabajos de la penitencia. *Ecce. Speranda.* El Abad Guerrico: *Si nimis arctam vitam causeris, prospice finem quò te vita ducit.* Así el Santo Arsenio, estando ya para despedirse de la vida; y pidiendole sus discípulos, que les dexasse algun documento, en orden à perseverar en la esperanza de la vida, les dixo estas dos tan solas palabras: *Ibi, Vbi.* Allí, en donde se por entonces no lo entendieron, hasta que despues repararon en una Oracion, que canta la Santa Iglesia, que dize: *Ibi nostra fixa sunt corda, Vbi vera sunt gaudia.* Allí esten fixos nuestros corazones, en donde estàn los gozos verdaderos. Con lo qual acabaron de entender, que el consejo era poner los ojos, los deseos, las esperanças, en la Gloria, para suavizar los trabajos de la vida: *Ibi, Vbi.* Si, alma Christiana: levanta tu corazón à aquel eterno premio, que Dios ha prometido al que perseverare, y hallaràs, como el Serafin Francisco, deleytes en las penas.

37 Y si esta esperanza, es de tanto alivio en la vida, advertid (Fieles) que es en la muerte toda la seguridad del alma. Guardad esta receta con cuydado, porque el mayor del demonio en aquella hora, es traer al alma à desesperacion de la Divina

Guerr. ser. 5. de ad. vent. In vit. Patr.

Orat. Dominic. 4. post Pasch.

Misericordia, poniendole delante; y agravandole sus culpas. Christiano, Christiano: agora teme en hora buena; mas entonces espera, no en ti, sino en la bondad de Dios, en los meritos de nuestro Redemptor Jesu-Christo, en la intercesion de la Reyna de los Angeles MARIA Señora nuestra, y de los Santos. Demos, que tengas innumerables gravísimas culpas, de cuyo perdon no ay seguridad; demos, que perdida ya el habla confintieras en algun pecado enormísimo: O alma! Con esto, y todos los demás, doliendote de ellos por ser Dios quien es, arroja te, y anegate confiado en el inmenso piçlago de la bondad de tu Dios, y Redemptor, y espera el perdon de todos. Pues, que (dize el Venerable Maestro Avila) el que salio à recibir con los brazos abiertos à los lobos, y rayones, que le venian à prender, ha de apartarse à sus hijos, que en trance tan apretado le buscan? Como es posible? Si te hallaràs al pie de la Cruz en el Calvario, y vieras que el mismo Jesu-Christo pedía à su Eterno Padre, en pago de aquellas afrentas, y muerte, tu salvacion, no esperaràs? Ya se ve. Pues, ya està hecho esto; que aunque tu no estavas al pie de la Cruz, decide la Cruz te estava mirando agonizar, y ofrecio tu sangre por ti. Ea, pobre, espera, que aunque debas mucho es mas lo que te da Jesu-Christo con que pagar. Espera, espera, que no quedara sin fruto en aquella hora vltima tu esperanza. Querrobó el Cielo el Buen Ladrón, quando en la Cruz pidio misericordia: *Domine memento mei.* Es muy frequente sentencia de los Padres: *Rapuisi Regnum Cælorum,* dixo San Ambrosio. Agudo, e ingenioso Ladrón, que robó la vida, le llamó S. Gregorio Nileno: *Animam vertit, acutus, e ingeniosus fur thesaurum, e natus occasiorem vitam rapuit.* No extraño en el Ladrón que robe; pero si en Jesu-Christo que le dexa en la posesion de lo que roba. Pero que queréis, si robó en la extrema necesidad de la hora de la muerte? En vida le costara mucho el perdon; pero en la extrema le fue licito robar el perdon, y el Paraíso, y por esso se queda en su posesion pacifica.

38 Bien nos lo dira, aquel caso que refiere Surio en la vida de Santa Catalina de Sena. Avia en esta Ciudad vn hombre noble, y rico; pero tan desvararado en sus costumbres, que despues de muchas deshonestidades, y blasfemias, llego à tanto su impiedad, que echò en el fuego la Imagen de Jesu-Christo N. Señor, la de su Madre Santísima, y algunos Santos. Llegò en fin al trance de la muerte, y rogandole con

Blos. in cõsolat. post. c. 54. §. 2.

Luc. 23

Amor. ser. cont. benef. Nis. orat. de Sena. 40 Martir.

Sur. 29 Appri.

instancias sus amigos, y deudos que se confesallasse, respondia: *Deixadme, que para mi, ni ay Cielo, ni misericordia, ni la peatré jamás.* Supo esta obstinacion desesperada, Santa Catalina, hizo oracion à su Divino Esposo, aadió lagrimas, y penitencias, hasta que apareciendole la dixo: *No ves, hija, que esse hombre ha desespeñado de mi, ha quemado mi Imagen, la de mi Madre, y Santos, y no merece gozar de mi piedad?* Insistió la Santa, hasta que movido à clemencia el Señor, se apareció à aquel hombre endurecido, en la forma, abito, y semblante benigno; en que vivió en el mundo; y le dixo así: *Hijo no desconfies, pideme perdon, que vengo à dartele; por darte el Cielo derramé mi sangre; occisí mia eres, aunque desgarriada, y vengo à llevar te sobre mis ombros al aprisco de mi Gloria; que aunque tu has dexado de ser hijo, yo no de ser Padre querido, y amoroso.* Sæctas fueron estas, que penetraron aquel corazón de diamante, que deshazendose de amor, y contricion confesó con muchas lagrimas sus pecados, y lleno de esperanza en la Divina misericordia, espiró en manos de su amantísimo Redemptor, y Padre.

39 O Christiano! No olvides esta receta para aquella hora: mira que será terrible el combate de el demonio; pero sea el que fuere: esfuerçate, confia, espera; y aunque mas el demonio agrave tus pecados; reconociendo mayor que tu malicia la Divina Misericordia, procura que al espirar te halle en vn acto nobilísimo de confianza, y por mi cuenta; y si quieres saber para aquella hora otro acto mas puro, que será la mayor defensa de tus enemigos, oye me lo por vltima despedida; para que mejor lo guarde tu memoria. Oyelo con las mismas palabras que lo dize el Venerable Blosio; aunque vna persona sola tuviera quantos pecados he han cometido en el mundo; si en aquella hora se vale de los merecimientos de Jesu-Christo, y con dolor de sus pecados, y amor de Dios, se resigna perfectamente en la voluntad Divina, para que se cumpla en ella, en gozár, o en padecer, en el tiempo, y en toda la eternidad, en honor, de la Divina Justicia: Esta Alma, no solo no irá al infierno, pero ni al Purgatorio; porque como en Dios no puede haber pena alguna, tampoco en quien de veras está unido à su Magestad perfectamente por esta resignacion amorosa: *Hoc se vera facere potuerit* (las palabras de Blosio) *ipse neque infernum, neque Purgatorium subibit, etiam si solus omnia totius mundi peccata commisisset, &c.* Lo mismo dize en varias partes el iluminado doctor Thau,

Blos. in cõsol. post. c. 54. §. 2. Thaul. tra. de Pass. 26. Et ser. de Assumpt. Et in collo. Theolog. Et serm. 3 Pentec. Et serm. Domin. 22 post Trin. Et Domi. 25.

lero, de quien lo sacó Blosio. Este mismo acto de total, e indiferente resignacion aun para las penas de el infierno sin pecado, enseñó el segundo Arcopagita (que así llama à Rusbrochio Dionysio Cartujano) diciendo así: Si alguno pudiesse llegar à tal acto que igualmente amara la justicia de Dios, tanto como su misericordia: este consiguiera tan facilmente el perdon de todos sus pecados, y de las penas que debía padecer por ellos, como se consumiera en vn instante la gotica de rocío en vna hoja grande.

20 Que os parece (Almas) de este generosísimo acto, tan noble, quanto humilde, desinteresado, y amoroso? Ojala todos nos dispusiéramos à hazerlo, que es acto de almas valientes, y con verdad enamoradas de Dios! Ea, empezemos desde oy, poniendo por obra las cinco palabras, o recetas, que en nombre de Jesu-Christo os dexo dichas en orden à la perseverancia, que para la salvacion es forçosa. Cuydado con lo que ay que evitar de culpas, y ocasiões: *Vitanda.* Cuydado con la recadada, que ay que temer, no fiandose de las engañosas lisonjas del demonio: *Timenda.* Cuydado con lo que ay que hazer en la frecuencia de los Santos Sacramentos: penitencia, oracion, y devociões: *Agenda.* Cuydado con lo que ay que creer, avivando la Fe de lo que debe el alma à Jesu-Christo, para resistir al demonio, y los que le imitan: *Credenda.* Cuydado con lo que ay que esperar, venciendo con la esperanza del premio las dificultades de la penitencia: *Speranda.* Y cuydado (finalmente) con guardar para la muerte el acto de confianza, y de la total entrega, y resignacion. Ea, Christianos, yà la Misión se va, no se vaya con ella el fervor, y la devocion de estos días. A Dios, hermanos míos queridos: à Dios, que quede con vuestras almas para darles la perseverancia que les deseo. Pero venga nuestro Divino Medico Jesu-Christo en esta (X) su Imagen, à echaros fu amorosísima bendicion. Alma, que te habla Jesu-Christo, yà ves la fineza, que hizo por tu bien; yà ves el favor, que por medio de mis Ministros te he hecho: *Iam noli peccare.* No aya entre nosotros mas disgusto: no mas pecar, no mas ofenderme. Que respondes? Alma favorecida. No mas, Dios mio, no mas, amantísimo Redemptor mio; no mas pecar; quiero amarte, quiero tu amistad perpetua, quiero todo lo que quieres de mi, y me pesa, me duele, y me arrepiento de mi malicia, y quedad pasada. Si Señor: por ser vos quien sois, me pesa, y porque os amo, mas que

Vid. Blos. in Hæretic. lib. 3. c. 5. 3 Et in Prodrom. ater nit. cap. 5. §. 48.

Et in Herolog. bor. 9 annot. 7. Cartuj. tra. 2. de dom. art. 15. Rusbrochio. li. de pract. art. ca. 11. Et lib. 1. de ornat. spir. c. 15. §. li. 5. ca. 15.

Vid. Hen. Harpb. in decret. cap. 46. D. Tho. in 9. ad Romanor. D. Chrisof. ibid. §. bo. 1. 2. §. 6. de lau. Pat.

